

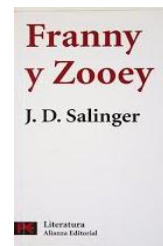
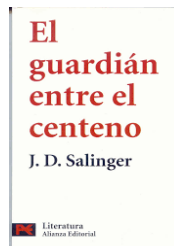


J. D. SALINGER

El 1 de enero se cumplen 100 años de su nacimiento

Jerome David Salinger nació en Nueva York, donde estudió. Su padre lo inscribió en la academia militar de *Valley Forge*, Pennsylvania, donde se graduó en 1936. Ese mismo año se matriculó en la Universidad de Nueva York para estudiar arte, pero, ante sus malos resultados académicos, su padre lo empujó a viajar a Europa para aprender idiomas e iniciarse en los negocios, de forma que pasó casi un año entre Austria y Polonia, en unos

momentos de extrema tensión pre-bélica. Dos años después se matriculó en la Universidad de Columbia, en la que asistió a los cursos sobre técnicas del cuento corto que impartía Whit Burnett, director de la revista *Story*, donde poco después publicó su primer cuento. Así, suele decirse que empezó su carrera literaria en 1940, con la publicación de relatos y piezas teatrales en diversas revistas. En 1942 se alistó en el ejército, en el que, aprovechando sus conocimientos de francés y alemán, así como su experiencia europea, llegó a formar parte del servicio de contraespionaje y participó en varias acciones bélicas, como el conocido desembarco de Normandía. En esta época inició la redacción de su obra más conocida (convertida después en un auténtico clásico contemporáneo), *El guardián entre el centeno* (1951), novela que alcanzó gran éxito y que, escrita desde el punto de vista de un adolescente enfrentado a la hipocresía del mundo adulto, contiene grandes dosis de ironía. Traducida también como “El cazador oculto”, se trata de una “novela de aprendizaje” que, siguiendo la tradición de *Las aventuras de Huckleberry Finn*, de Mark Twain,



presenta un protagonista rebelde, precoz e inocente, cuyas experiencias terminan conduciéndolo a la consulta del psiquiatra, recogiendo así la impotencia del ser humano ante la nueva sociedad de masas. De esta forma, Holden Caulfield relata en primera persona su particular peripecia por las calles de Nueva York durante los dos días siguientes a su expulsión del colegio: hoteles de mala muerte, encuentros con antiguos amigos, situaciones difíciles... Sin embar-

go, también encontramos a un adolescente afectuoso, dotado de una fina sensibilidad social, agobiado ante miedos y deseos, reales o imaginarios, que lo persiguen.

Posteriormente, Salinger escribió una serie de relatos que reunió en un libro también muy elogiado, *Nueve cuentos* (1953). Aquí, en un estilo directo, crea atmósferas casi irreales y sin embargo enclavadas en la cotidianidad norteamericana, anticipando las nuevas maneras de contar que se manifestarán en las generaciones posteriores.

Le siguieron algunos volúmenes de relatos (*Fanny y Zooey*, 1961; *Levantad, carpinteros, la viga del tejado*, 1963; *Seymour: una introducción*, 1963), escritos desde un buscado aislamiento en una granja y entre los cuales encontramos algunas obras algo más largas, con una extensión que oscila entre el cuento y la novela.

Finalmente, después de varias décadas intentando vivir en el anonimato (sin conseguirlo por su fama y diversas polémicas), murió en Cornish, New Hampshire el 27 de enero de 2010.